



EL MUNDIAL: ENTRE LA FELICIDAD Y EL ESPANTO

DESPUÉS DE RUSIA 2018

Alguna vez, alguien pintó en una pared de un barrio periférico de París: “el fútbol es una excusa para ser feliz”. Quizás sea cierto. El fútbol, en definitiva, no pasa de una coartada para la libertad. También, para la manipulación y el engaño.

Así, Francia festejó su segundo título mundial, celebrando las raíces multicolores del azul: “Allez les Bleus”. La Francia republicana, congelada en la imagen de Emmanuel Macron lanzando su puño al infinito, como Freddy Mercury lo hizo en el Pavillion de Paris, casi 40 años antes. La Francia de la diversidad, congelada en un grito de gol. La Francia multicultural, con una selección donde más de la mitad de sus jugadores son de origen y poseen ciudadanía de alguna nación africana; nacidos casi todos ellos en las periferias de las grandes ciudades francesas, ignorados, silenciados, desconocidos, inexistentes, hasta que la nación de los derechos humanos descubrió que poseían pies capaces de producir milagros. Allí, en la periferia de las grandes ciudades francesas, donde nacieron los procesos de movilización y de lucha que construyeron derechos democráticos que iluminaron el mundo, también nacieron esos jugadores capaces de arrancar gritos de júbilo y felicidad a ese joven neoliberal, conservador y políticamente retrógrado que ejerce el gobierno del país. Un gobierno que se empeña en destruir los derechos y las libertades que los antecesores de esos jugadores conquistaron con heroísmo. Un partido de fútbol juntaba esos extremos en un mismo abrazo. Algunos pensaron que, por eso, se mezclaban en un mismo presente y se proyectaban en un mismo futuro. El fútbol suele ser una excusa para el escarnio.

Francia ha ganado el Mundial. Macron festeja y, junto con él, un país que parece siempre dispuesto a sorprenderse a sí mismo. “Vaya que somos una nación multicolor”, festejan los partidarios de la heredera de Jean-Marie Le Pen, cuando los negros vestidos de azul hacen goles. Días después, olvidarán la algarabía para salir a la calle a molerlos a palos. Siempre fue así.

[+] Seguir leyendo

Pablo Gentili
Secretario Ejecutivo, CLACSO



- El Mundial, una excusa
- Nuestro Mundial
- Copa del mundo: el evento y su tiempo
- Los mundiales como ordenadores de la memoria
- Fútbol, nación y pueblos indígenas
- ¿Existe el estilo de juego mexicano?
- Fútbol e identidad en Uruguay
- América Latina en el Mundial: un balance



clacso.org

Secretaría Ejecutiva

Estados Unidos 1168 | C1101AAX | Ciudad de Buenos Aires, Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | clacsoinst@clacso.edu.ar | www.clacso.org

[Versión del mensaje en formato texto]

Cuadernos del Mundial Rusia 2018 NÚMERO 4

AGOSTO DE 2018

Producidos por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO Grupo de Trabajo Deporte, políticas públicas y sociedad

El Mundial: entre la felicidad y el espanto

Después de Rusia 2018

Alguna vez, alguien pintó en una pared de un barrio periférico de París: "el fútbol es una excusa para ser feliz". Quizás sea cierto. El fútbol, en definitiva, no pasa de una coartada para la libertad. También, para la manipulación y el engaño.

Así, Francia festejó su segundo título mundial, celebrando las raíces multicolores del azul: "Allez les Bleus". La Francia republicana, congelada en la imagen de Emmanuel Macron lanzando su puño al infinito, como Freddy Mercury lo hizo en el Pavillion de Paris, casi 40 años antes. La Francia de la diversidad, congelada en un grito de gol. La Francia multicultural, con una selección donde más de la mitad de sus jugadores son de origen y poseen ciudadanía de alguna nación africana; nacidos casi todos ellos en las periferias de las grandes ciudades francesas, ignorados, silenciados, desconocidos, inexistentes, hasta que la nación de los derechos humanos descubrió que poseían pies capaces de producir milagros. Allí, en la periferia de las grandes ciudades francesas, donde nacieron los procesos de movilización y de lucha que construyeron derechos democráticos que iluminaron el mundo, también nacieron esos jugadores capaces de arrancar gritos de júbilo y felicidad a ese joven neoliberal, conservador y políticamente retrógrado que ejerce el gobierno del país. Un gobierno que se empeña en destruir los derechos y las libertades que los antecesores de esos jugadores conquistaron con heroísmo. Un partido de fútbol juntaba esos extremos en un mismo abrazo. Algunos pensaron que, por eso, se mezclaban en un mismo presente y se proyectaban en un mismo futuro. El fútbol suele ser una excusa para el escarnio.

Francia ha ganado el Mundial. Macron festeja y, junto con él, un país que parece siempre dispuesto a sorprenderse a sí mismo. "Vaya que somos una nación multicolor", festejan los partidarios de la heredera de Jean-Marie Le Pen, cuando los negros vestidos de azul hacen goles. Días después, olvidarán la algarabía para salir a la calle a molerlos a palos. Siempre fue así.

Pablo Gentili
Secretario Ejecutivo, CLACSO

.....

[>> cuadernosdelmundial2018.clacso.org](http://cuadernosdelmundial2018.clacso.org)

.....

- El Mundial, una excusa
- Nuestro Mundial
- Copa del mundo: el evento y su tiempo
- Los mundiales como ordenadores de la memoria
- Fútbol, nación y pueblos indígenas
- ¿Existe el estilo de juego mexicano?
- Fútbol e identidad en Uruguay
- América Latina en el Mundial: un balance

.....

CLACSO
Secretaría Ejecutiva
Estados Unidos 1168 | C1101AAX Ciudad de Buenos Aires, Argentina
Tel [54 11] 4304 9145
clacsoinst@clacso.edu.ar | www.clacso.org